

# Recuperación patrimonial, investigación y difusión etnográfica en el Museo Naval de Donostia

(Patrimonial recovery, research and ethnographic diffusion  
in the Naval Museum of Donostia)

Unsain Azpiroz, José M.<sup>a</sup>

Untzi Museoa - Museo Naval

Paseo del Muelle, 24

20003 Donostia

BIBLID [1137-439X (1997), 15; 301-305]

---

*El Museo Naval de San Sebastián lleva trabajando en el campo de la recuperación y protección del patrimonio etnográfico desde su fundación en 1991. La investigación y la difusión de cuestiones relativas al mismo ámbito de actuación también forman parte de la breve historia de este centro.*

*Palabras Clave: Museología. Antropología marítima. Etnografía marítima. Museos.*

*Sortu zenetik bertatik, 1991 urtetik, ondare etnografikoa berreskuratu eta gordetzen dihardu Donostiako Untzi Museok. Arlo hauei dagozkien gaiak ikertu eta zabaltze lanak ere osatu du, zentru honen historia laburra.*

*Giltz-Hitzak: Museologia. Itsas antropologia. Itsas etnografia. Museok.*

*Le Musée Naval de San Sebastián travaille dans la récupération et sauvegarde du patrimoine ethnographique depuis sa fondation en 1991. La recherche et diffusion sur des aspects relatifs a ce domaine, constituent une partie de l'histoire de ce jeune musée.*

*Mots Clés: Muséologie. Anthropologie maritime. Ethnographie maritime. Musées.*

El Museo Naval de San Sebastián es una institución dependiente del Departamento de Cultura de la Diputación Foral de Gipuzkoa. Desde su inauguración en mayo de 1991 este Museo viene siendo gestionado por la empresa de servicios culturales Airu, algunos de cuyos miembros participaron activamente tanto en el proyecto como en el montaje y puesta en marcha del centro. El Museo tiene como objetivos la conservación, investigación y difusión del patrimonio marítimo del País Vasco, entendiendo por patrimonio marítimo el conjunto de elementos culturales producto de la actividad humana relacionada con el mar.

La creación del Museo Naval no se efectuó a partir de una colección de objetos preexistente. Para el montaje de la exposición permanente se recopilaron materiales etnográficos de diversa procedencia, relacionados en su mayor parte con la construcción naval en madera e industrias auxiliares: carpintería de ribera, fabricación de remos, velería, tonelería, forja, etc. Con la misma finalidad se adquirieron diversos óleos, grabados e instrumentos de navegación, y se encargó la realización de una serie de modelos de barcos representativos de la historia de la construcción naval, así como dos embarcaciones a tamaño real (lancha ballenera conjetural y batel chipironero).

Partiendo de estos fondos el Museo inicia una labor de recuperación patrimonial que pese a estar muy condicionada por las limitaciones de una escasa dotación presupuestaria y por la carencia de espacio de almacenamiento adecuado, creemos que es digna de ser tenida en cuenta. Tanto la biblioteca como la videoteca y el archivo documental han crecido considerablemente en los seis años de vida del Museo y lo mismo cabe decir a propósito del resto de las colecciones, abiertas siempre a la incorporación de todo tipo de materiales significativos.

El trabajo de recuperación desarrollado específicamente en el ámbito etnográfico también ha venido lastrado por los condicionamientos mencionados, que en última instancia han impedido llevar a cabo una labor sistemática de recogida de elementos de la cultura material e inmaterial de las comunidades pesqueras. Creemos que es éste un trabajo de urgente realización puesto que —resulta obvio decirlo— el paso del tiempo lleva aparejada inexorablemente la destrucción de piezas y testimonios de interés, y se ha de tener muy presente, tal como Julio Caro Baroja se encargó de poner de manifiesto en repetidas ocasiones, que la atención prestada por los investigadores al ámbito marítimo en general y pesquero en particular resulta insuficiente en muchos aspectos: “Dentro del mundo vasco es evidente que las comunidades de marinos y pescadores ha sido menos y peor estudiados que las de labradores y gente de tierra adentro. Como si los vascos hubieran estado apartados del mar”<sup>1</sup>.

La recopilación de materiales etnográficos llevada a cabo por el Museo desde su puesta en marcha ha proseguido tanto en el área de la construcción naval como de la pesca marítima y fluvial, planteando vías de adquisición y donación. Entre las donaciones hay que destacar sobremanera la efectuada en septiembre de 1996 por José María Merino, autor del libro *La pesca, desde la Prehistoria hasta nuestros días*. La donación está constituida por una heterogénea serie de objetos relacionados con el mundo de la pesca: más de 130 piezas

---

1. J. Caro Baroja, Prólogo a Felipe Barandiarán, *La comunidad de pescadores de bajura de Pasajes de San Juan*, San Sebastián, 1982, p. 10. Otras referencias de Caro Baroja sobre este tema pueden encontrarse en: *Introducción a la historia social y económica del pueblo vasco*, Ed. Txertoa, San Sebastián, 1974, p. 89; Prólogo a Alfonso Chapa Ozámiz, *Primer catálogo de modelismo naval en Vizcaya*, La Gran Enciclopedia Vasca, Bilbao, 1974, pp. 17-18; “Los vascos y el mar”, en VV.AA., *Itxaskaria*, Petronor, Bilbao, 1978, p. 184.

recogidas en su mayoría en puertos de la costa guipuzcoana, aunque también incluye piezas procedentes de otros países (Galicia, Cataluña, Portugal y Francia) <sup>2</sup>.

En el amplio muestrario de materiales que forman esta donación figuran distintos tipos de aparejos (palangres, balancines, salabre, esparabel, etc.) o partes integrantes de los mismos (anzuelos, chapas, fisgas, francados, butrinos, etc.), una colección de poteras y cucharillas, además de palangreras, diversos tipos de cestas, boyas de palangre, zuecos, arpones, baldes, útiles para elaboración de macizo, etc. Del conjunto destaca especialmente la colección de anzuelos y los útiles empleados para la confección de redes, plomos de lastre, poteras y anzuelos. Quede constancia en estas líneas del agradecimiento del Museo a José María Merino por su desinteresada y valiosa aportación.

Pero el principal esfuerzo del Museo en materia etnográfica se ha efectuado en relación al patrimonio flotante, sin duda el área más desatendida en el País Vasco desde el punto de vista de la recuperación y conservación patrimonial. En 1991 el Museo puso en marcha un inventario del Patrimonio Marítimo que en su primera fase estuvo centrada, justamente, en las embarcaciones. Este inventario resultó de gran utilidad de cara a seleccionar aquellos barcos que por sus características constructivas y tipológicas merecían ser conservados.

Desgraciadamente esta labor de salvaguarda había comenzado con excesivo retraso. Las pérdidas resultaban irreparables. En 1991, año en que el Museo se pone en marcha, ya no era posible localizar ni una sola embarcación que diera testimonio de cómo eran las grandes lanchas de vela dedicadas a la pesca. Las viejas traineras, las lanchas caleras o las chalupas boniteras habían desaparecido por completo. Tampoco existían ya pesqueros de vapor. A comienzos de los años 80 Juan Carlos Arbex se lamentaba de estas irreversibles pérdidas en su libro *Arrantzaria*, no sin dejar de advertir que todavía en el puerto de Santurce se encontraba fondeada una lancha calera<sup>3</sup>. Su llamada de atención no fue, al parecer, escuchada por nadie.

En cualquier caso, en 1991 podían localizarse todavía embarcaciones de interés, claramente derivadas de las antiguas tradiciones constructivas, y en consecuencia, ese mismo año, se dio inicio a un proceso de recuperación de unidades representativas. La celeridad en el inicio de este trabajo de recuperación vino motivada también por el inquietante contexto de reducción y modernización de la flota pesquera que se presentaba en virtud del acuerdo establecido entre los países miembros de la Unión Europea. Fue precisamente 1991 el año en que la flota pesquera de la Comunidad Autónoma Vasca sufrió la mayor pérdida de buques. Ese año se dieron de baja 93 barcos, de los que 77 fueron desguazados y 14 vendidos a otras comunidades. Todos, excepto uno, pertenecían al "sector de bajura".

Hasta el momento presente –abril de 1997– el Museo lleva adquiridas un total de 17 embarcaciones de pequeño y mediano tamaño, en su mayor parte directamente relacionadas con actividades pesqueras. Para llevar a cabo esta labor se contó con el ya mencionado inventario del patrimonio flotante y con el asesoramiento de diversos especialistas en técnicas de pesca y construcción naval entre los que tenemos que destacar especialmente a Juan Antonio Apraiz por su entusiasmo y generosa disposición a colaborar en esta tarea de rescate.

---

2. Buena parte de estas piezas están reproducidas fotográficamente en el libro de José María Merino *La pesca, desde la Prehistoria hasta nuestros días*, Vitoria-Gasteiz, 1991.

3. *Arrantzaria*, Petronor, Bilbao, 1984, p. 53, 59 y 172.

Del conjunto de embarcaciones recuperadas pueden destacarse, además de la serie de bateles construidos entre 1925 y 1947, la "San Vicente", embarcación de pesca litoral construida en 1933 por Aseguinolaza de Hondarribia, y el "Trinido", pesquero de superficie construido en 1947 por Eiguren de Lekeitio. Ambos buques responden a las características de la construcción tradicional de finales del siglo XIX y comienzos del XX, que puede esquematizarse en proas rectas y popas tipo trainera.

Por falta de espacio disponible en la actual sede del Museo, ninguna de las embarcaciones recuperadas ha podido ser incorporada a la exposición permanente. Por el momento se encuentran depositadas en diversos locales propiedad de la Diputación de Gipuzkoa. Como objetivo inmediato cabe pensar en la instalación de un único almacén, accesible al público mediante visita concertada. En cualquier caso conviene dejar claro que el trabajo de recuperación de embarcaciones desarrollado por el Museo no se ha efectuado con miras a una inmediata exposición pública, sino que se trataba, ante todo, de lograr la conservación de una muestra representativa de nuestra tradición náutica, posibilitando, cuando menos, que las generaciones futuras pudieran acceder a su conocimiento y disfrute. Aunque todavía queden lagunas por cubrir, dicho objetivo se ha alcanzado en buena medida, máxime si se tiene en cuenta que el Museo Naval de Donostia no ha estado solo en esta tarea, puesto que en el País Vasco-francés la asociación cultural *Itsas Begia* de Sokoa ha desarrollado una actividad paralela de recuperación de embarcaciones de bajura. *Itsas Begia* cuenta además en su haber con el mérito de haber llevado a cabo la única reconstrucción existente de chalupa bonitera. Con el nombre "Brokoa" esta reconstrucción fue botada en 1991 en los astilleros Hirurak Bat de Sokoa.

En el ámbito de la investigación hay que señalar que el Museo Naval de Donostia cuenta con una revista de periodicidad bianual, titulada *Itsas Memoria. Revista de Estudios Marítimos del País Vasco*, que quisiéramos contribuyera al fomento de los estudios históricos y antropológicos. El primer número de *Itsas Memoria* fue presentado a mediados de 1996 y en él se incluye un artículo de Juan Antonio Rubio-Ardanaz en el que se ofrece una interpretación del estado de la cuestión de los estudios de antropología marítima en Euskal Herria y una amplia bibliografía sobre el tema. El segundo número de la revista abordará de manera monográfica la construcción naval en el País Vasco y en él se incluirán diferentes trabajos de carácter etnográfico.

El Museo tiene asimismo el propósito de llevar a cabo anualmente una encuesta etnográfica sobre cuestiones diversas relacionadas con las comunidades pesqueras. Hasta el momento se han realizado trabajos de recogida de testimonios orales en Orio y Donostia.

En cuanto a las actividades educativas efectuadas por el Museo en relación al mundo pesquero, hay que hacer referencia en primer lugar al programa didáctico sobre la pesca artesanal elaborado en 1993 en torno a la merlucera "Lagun Artean", embarcación recuperada por el Museo que se mantuvo amarrada junto al mismo, en el puerto de Donostia, hasta finales de 1995. De cara a la adecuada preparación de las visitas guiadas para grupos escolares y de otro tipo, se editó en 1993 el cuaderno didáctico "*Lagun Artean*" *itsasotik museora. De la mar al museo*.

Con el propósito de dar a conocer algunas nociones básicas sobre las artes de pesca se llevó a cabo, en abril de 1997, el programa educativo *Ari naizela, ari naizela sotoan / Trabajando en el soto*. Se trataba de un programa de carácter multisensorial dirigido tanto a grupos del sistema educativo formal como a colectivos con discapacidades y necesidades específicas.

En lo referente a las exposiciones temporales hay que hacer mención en primer lugar a la titulada *Arrantzalea zer den itsasoak daki*, realizada en colaboración con la asociación Euskadiko Itsas Gastedia y el antropólogo Iñaki Martín Bermejo. Esta muestra fotográfica itinerante pudo verse en diversas localidades de Gipuzkoa, Bizkaia e Iparralde entre 1994 y 1995, y con ella se pretendía acercar al público la vida actual de los pescadores tanto en mar como en tierra.

Como exposición temporal que asimismo contaba con una dimensión antropológica cabe citar, la titulada *Barcos del Golfo de Bizkaia*. Esta exposición, llevada a cabo en 1996, estaba compuesta por acuarelas de Juan Carlos Arbex que en su mayor parte representaban embarcaciones pesqueras.

Para el verano de 1997 está prevista la realización de una exposición con la que se quiere informar al público acerca del trabajo de recuperación patrimonial realizado en los últimos años. En ella se incluirá una selección de materiales etnográficos –incluyendo los donados por José María Merino– y se darán a conocer, a través de fotografías, las embarcaciones adquiridas.